

En su Padre por todos los enemigos, y
los que le acompañaban, con sus lagri-
mas Santísimas á aquellos Divinos Pies.
Las lastimas, las ternuras que aquí MA-
RIA Santísima dixo, bien se dexa enten-
der quales serían, y el dolor que sobre
tantos recibidos tendria aquella Señora á
los Pies de su Amado Hijo, muriera sin
duda. Pusóse á el pie del lado derecho de
la Cruz, donde se estuvo adorando á su
Dios, y acompañando el Cuerpo de su
Dulcísimo JESUS.

A la tarde vieron que bolvian los
Verdugos á quebrar las piernas (como lo
tenian de costumbre á los ajusticiados)
entonces MARIA Santísima como los vió
venir, salió á ellos, y puesta de rodillas
les rogaba, que á su JESUS no le martyri-
zassen mas su Cuerpo, pues estaba ya
muerto. Longinos como oyó que venían
los Verdugos, enristró la lanza, y abrió
con ella el Costado, y Puerta á todos los
pecadores, que siempre la tiene, y la ten-
drá abierta para entrar por ella, en aque-
lla Bienaventuranza. Viendo MARIA San-

te de MARIA Santísima quitante á Inven-
tísima que era tarde, y temiendo, que por
ser víspera de Pascua havian de quitar los
Cuerpos, afligese mucho su Corazon,
porque no tiene quién, ni con quién, ni
con qué baxar el Cuerpo de su JESUS, ni
adonde enterrarle, ni sabía qué hacerse
en tan grave pena. Dixeronle; como ha-
via en Jesusalén un hombre rico, y de
mucha caridad, que se llamaba Joseph;
asi que MARIA Santísima oyó el nombre,
acordóse de su amado Esposo, y alzó el
suspiro, y dixo: *Ay! ay, mi Joseph, si Yo
os tuviera aquí ahora!* San Juan la con-
soló, y dixo, *que él iría, y lo negociaría.*
Fue San Juan; y MARIA Santísima se
bolvió á su lugar á el lado derecho de la
Cruz, con todas las que le acompañaban.
Vinieron despues aquellos Santos Varo-
nes Joseph, y Nicodemus con sus esca-
leras, y todo lo necesario para descender
el Santísimo Cuerpo: arríman las esca-
leras á la Cruz, llegan con mucha
caridad, respecto, y reverencia.

Entre Dado por todos los enemigos, y

DESCENDIMIENTO.

Quitale la Corona con mucha reverencia, recibela San Juan, llevala á MARIA Santísima con muchas lagrimas, besaba aquellas puntas, y espinas, todas bañadas en Sangre de aquella Soberana Cabeza, que havian taladrado; quitan los dos clavos de las Manos, y afianzan el Sagrado Cuerpo con una toalla, y quitale el clavo de los Pies, llevanselos todos tres á MARIA Santísima. Baxan aquel Santísimo Cuerpo hecho todo pedazos, llevanselo á su Bendita Madre, y al ponerlo en sus Brazos, cayó con un desmayo mortal en la tierra; levantanla sus Hermanas, y buelve del dolor, y de rodillas recibe aquel Soberano Cuerpo: sientase, ponenselo en su regazo; las lastimas, las ternuras, el dolor, que aqui MARIA Santísima recibió el Alma lo sienta; pero, no es posible significarlo. Entre tanto tendieron una sabana nueva, que dió Joseph, allí delante

te de MARIA Santísima, quitanle á JESUS de sus Brazos, y tienden aquel Soberano Cuerpo en élla, donde le embolvieron; carganlo, y llevanle á el Sepulcro, que á el pie del Monte Calvario á la parte del Poniente tenia hecho, y labrado Joseph para sí. Echan aquel Santísimo Cuerpo dentro, cubrenle con la loza, y queda aquella Soberana Reyna, y Madre tan muerta, tan sin aliento, que de cada suspiro se le arrancaba la Alma Santísima, á no darle exfuerzo, y valor la Divinidad, que estaba en aquel Sagrado Cuerpo de JESUS. San Juan con las tres Marias se llevaron á la Virgen Santísima á la Casa de San Juan, donde estuvo su Magestad toda aquella noche del Viernes, y Sábado en la noche sin tomar sustento, ni alivio, mas que las lagrimas por la soledad de su amado JESUS.

Amén.



EXER-

EXERCICIOS
para toda la Semana.

LUNES.

POR la mañana, y á la tarde tener su ejercicio de Oracion, que será una hora, ó media, como lo harán todos los dias, sin interrupcion, sino es con legitima necesidad, ó causa, y con los propósitos, que en élla hiciere, se exercitará con la virtud de la humildad en algunos actos humildes. *Sacada de Nuestro Padre San Francisco.*

MARTES.

LA caridad visitando algun enfermo, mirando en la cama á Christo, sin negar nada de lo que por amor de Dios se pidiere, y dár alguna limosna por su amor. *De Nuestro Padre San Juan de Dios.*

MIER-

MIERCOLES.

LA Castidad, procurando mortificar los sentidos en aquello que pueden estorvarle. *De la Virgen Santísima Nuestra Señora.*

JUEVES.

LA paciencia, sufriendo las injurias, que este dia se le hicieren, sin enojarse, y pedir perdon, aunque él haya sido el injuriado, perdonandole de todo corazon. *Del Glorioso Patriárca Señor San Joseph.*

VIERNES.

LA abstinencia, mortificando el gusto en las comidas, comiendolas como se las dieren, sin echarles sal, ni otro apetito, dexando de cada plato un poco por amor de Dios. No comer dulce,

ce, ni fruta, ayune haviendo salud. De
Nuestro Padre San Pedro de
Alcantara.

SABADO.

LA mortificacion de la lengua, y de
más sentidos, no hablando, si no
fuere lo muy necesario; y no preguntar
cosa este dia, y todos los demás por cu-
-riosity, si no fuere lo que importare.

De San Ramon.

DOMINGO.

LA resignacion en la voluntad de
Dios, conformandose con élla en
todo lo adverso, y próspero que le acon-
teciere, haciendo entre dia actos de amor
de Dios. *De nuestra Madre Santa*

Teresa de JESUS.

LAUS DEO.

QUATRO ⁵⁶⁵
MAXIMAS
DE CHRISTIANA
FILOSOFIA.

SACADAS

DE QUATRO CONSIDERACIONES
DE LA ETERNIDAD.

*Por el Padre Juan Bautista Mammi,
de la Compañia de Jesus, y traducidas
de Italiano en Español por otro Padre
de la misma Compañia.*

Lo que acá se vé muere, y pasa.
La Eternidad de allá sola no pasa.



Reimpresas en México, en la Imprenta de
los Herederos del Lic. D. Joseph de Jau-
regui, Calle de San Bernardo.

Año de 1789.

No laves, pues, mal el leerlo. ó po-
co, ó mucho, porque no podrás dexar de
leer mucho, aunque leas poco. Y quien
sabe, si este punto indivisible será el prin-
cipio de la linea infinita de tu predestina-
cion eterna.

No te pido mucho, en pedirte le des
una ojeada, siendo por una parte tan bre-
ve como vé, y por otra, para mayor
facilidad tuya, dividido en quatro parti-
cu-